COMERCIO.

Bolsa Comercial de Valparaiso.

27 de noviembre.

Sin transacciones.

Alfredo Lyon,
Corredor de Comercio y Martillero de Efectos Públicos.

PRECIO CORRIENTE
DE PRODUCTOS ESTRANJEROS.

Valparaiso, 28 de noviembre de 1885.

ARTICULOS.	PESOS.	PRECIO. $. Ct.	
Azul de Prusia	46 kils	4 75	6%
Albayalde	»	15	
Añil núm. 7	»	212.50	
Id. id. 8	»	240	
Id. id. 9	»	280	
Arroz Chiclayo	»	15	
Id. de la India	»	7	
Id. italiano	»	14 50	
Azúcar Rosa Emilia	11½ »	3.90	
Id. moscabada	»	2.75	
Id. Burdeos	»	4 80	
Id. hamburguesa	»	4 75	
Id. americana quebrada	»	4 80	
Id. id. cubos	»	4 80	
Id. hamburguesa, pancitos cajon de 23 kilos	»	4 90	
Azafran	libra.	22	
Azogue	frasco.	65	s/d
Alquitran de Suecia	barril.	20	6
Almendras españolas	46 kls.	48	
Aceite en botella, 1 litro	cajon.	14 50	
Id. id. ½ id.	»	5 25	
Id. id. ¼ id.	»	6.00	
Id. en lata comun	46 kls.	28	
Aguarrás	cajon.	16	
Azufre para viñas	46kls.	6	
Achicoria	»	18	
Alfeñique	»	18	
Bacalao en latas	»	22	
Baldes de madera	docena	5	
Id. de fierro	»	7 a 8.50	
Brea de Suecia	barril.	25	
Betun americano	gruesa.	5.25	
Id frances	»	5 25	
Cafédе Guayaquil	46 kls.	29.00	
Id. Costa Rica	»	36	
Id. Yungas	»	45a70	
Cacao	»	36	
Cascarilla	»	40	
Canela fina entera	»	75	
Id. molida	»	110	
Canelon	»	48	
Carbon de piedra ingles	mil kls	12.50	s/d
Cimento Portland	barril.	8.25	
Corchos para cerveza	mil.	4.50	
Id. para vino	»	8	
Cohete de la China	40 pqt.	3.10	
Cochinilla	46 kls.	120	
Cerveza de Noruega	docena	4	
Id. americana	»	7	
Id. Bass	»	7	
Callampas secas	46 kls.	120	
Chancaca en marqueta	»	7 50	
Charqui de Buenos Aires	»	28	
Chocolate español	»	75	
Duelas americanas	mil.	420	
Escobas id	docena	5	
Espíritu de vino	cajon	11	
Estopa	46 kls.	12	
Fierro acanalado galvan	»	9 25	
Fósforos de parafina, caja chica	gruesa	1	
Id. id. contra incend., chica.	»	95	
Guias para minas	rollo.	10	
Grasa de Buenos Aires	46 kls.	23.50	
Huano del Perú	mil kls	25	
Hojas de lata CHARCOAL J C	caja.	12	
Jamones ingleses	46 kls.	60	
Leche MONA	»	5 00	
Ladrillos a fuego	mil.	65	
Manteca americana	46 kls.	30	
Nuez moscada	»	160	
Oblon de Baviera, 84	»	85	
Papel jenoves para envolv.	resma.	60	
Id. imitacion	»	55	
Id. de hilo ELEFANTE	»	5.00	
Id. CAÑON	»	4.50	
Id inferiores	»	4.30	
Id. trigo CAÑON	»	5.50	
Pábilo	46 kls.	57	
Pimenton molido, español.	»	43 50	
Pimienta negra entera	»	42	
Parafina cajon grueso	cajon.	6	
Id. id. delgado	»	5.70	
Queso ingles	46 kls.	36	
Resina	280 lb.	7 50	
Sal de Liverpool	46 kls.	1.50	s/d
Sacos vacíos 1⅝ libras	el saco.	23	6%
Id. id. 2½ id.	»	29	
Id. de la India, usados	»	17	
Sardinas en ¼ lata	lata.	21	
Sebo para jabon bords	46 kls.	18.50	
Id. para velas cajones	»	19.50	
Soda cáustica 60%	»	8.25	
Sulfato de cobre	»	15.50	
Sombreros chapalos	docena	8	
Pavas flacas	»	11.50	
Id. petates	»	3.50	
Tabaco habano	kilógr.	3.50	
Id. Virjinio	»	2	
Tamarindo	46 kls.	12	
Té a granel	»	1	
Velas comp. 240 gramos	paquet	23	
Id. id. 270 id.	»	25	
Id. id. 420 id.	»	39	
Id. id. 460 id.	»	42	
Vino oporto en cuarterolas.	litro.	1	
Yerba-mate comun en zurrones	11½ kls	3.37	
Id. id. fina en bls.	»	4.25	
Id. id. ordinaria id.	»	3	
Id. id. fina en ½ id.	»	4.50	

PRECIO CORRIENTE
DE ACCIONES Y BONOS.
(Especial para *La Union.*)
Valparaiso, 27 de noviembre de 1885

BANCOS.		
Banco Nacional de Chile	155	%
» de Valparaiso	149	»
» Agrícola	129	»
» Mobiliario	150	»
» Union	100	»
» Hipotecario	115	$
» Garantizador	1350	»
» » Responsabilidad	800	»
» Santiago	105	»
» Nacional Hipotecario	200	%
FERROCARRILES.		
Ferrocarril de Coquimbo	45	%
» Carrizal	60	»
» Copiapó	60	»
» Tongoi	20½	»
» y Salitre de Antofagasta	64	»
» Urbano de Santiago	203	»
» Urbano de Valparaiso	234	»
VAPORES, BUQUES ETC.		
Comp. Sud-Americana de Vapores	139	%
» Nacional de Remolcadores	140	»
» Comercial de id	113	»
» Maderas y Buques	76	$
» Diques	100	%
» Balleneros	395	$
COMPAÑÍAS DE GAS.		
Compañía de gas de Santiago	166	%
» de id de Valparaiso	203	»
» de Consumidores de gas	318	$
» de la Serena	91	%
COMPAÑÍAS DE MINAS.		
Gran Compañía Arturo Prat	32¼	»
Occidente de Cachinal	40	»
Minera de Chañaral	100	»
Huanchaca de Bolivia	3750	»
» chilenas	4700	»
Oruro de id	4000	»
Pueblina de Caracoles	40	»
Esplotadora id	85	$
Riqueza de id	60	»
Deseada de id	30	»
Descubridora de id. id	40	»
Gran Compañía de id	25	»
Sud-Americana de id	10	»
Blanca Torre	35	»
COMPAÑÍAS DE SEGUROS.		
Compañía La América	295	»
» La Chilena	300	»
» Union chilena	102	»
» La Valparaiso	202	»
» La Nacional	150	%
» La República	119	»
» Premio por accion de La Comercial	10	$
» La Protectora, premio por ac.	1	»
VARIAS.		
Compañía Maderas y Carbon	138	%
» Ascensores Mecánicos	10½	$
» » de Capital	31	»
» Telégrafo Trasandino	137	%
» Beneficiadora de Antofagast	94	»
» Telégrafo Americano	99	»

BONOS Y BILLETES.

Deuda interior	3 %	45½	»
» del id. 1882	6 »	91	»
Ferrocarril de Santiago a San Fernando	6 »	93	»
Id de San Fernando a Curicó	6 »	92¾	»
Id de Llaillai a San Felipe	6 »	92¾	»
Id de Santiago a Quillot	6 »	92	»
Municipalidad de Santiago	8 »	102¼	»
Id. de id	7 »	97	»
Id. de id	6 »	88½	»
Banco Garantizador de Valores	8 »	103½	»
Id. de id	7 »	102¼	»
Id. de id	6 »	95½	»
Id. de id	5 »	85	»
Caja Hipotecaria	8 »	104	»
Id. de id	7 »	102¼	»
Id. de id	6 »	95¼	»
Id. de id	5 »	85¾	»
Municipalipad de Valp. (agua)	10 »	106	»
Id. de id	8 »	101	»
Id. de id	7 »	97	»
Id. de id	6 »	91	»
Id. de id (Teatro)	5 »	80	»
Billetes Banco Valparaiso	6 »	95¼	»
Id. de id	7 »	102⅛	»
Banco Hipotecario	8 »	101	»
Id. de id	7 »	95¾	»
Id. de id	6 »	88	»

CAMBIO.

Banco, sobre Lóndres 90 d/	25½d
Comercial, id. 90 id	25⅝ d
Id. Liverpool 90 id	26 d

PRECIO CORRIENTE DE METÁLICO, DE «LA UNION.»
Valparaiso, 27 de noviembre de 1885

Oro americano	90	%
Id. frances	80	»
Libras esterlinas	9 30	c/u
Id. españolas	9 00	»
Id. alemanas	9 00	»
Oro chileno (cóndores)	60	%
Id. o. menudo	48	»
Onzas españolas	28 00	c/u
Id. de paises españoles	27 50	»
Oro de lavadero, por gramo	0 95	»
Id. en lingotes, 1000/1000 p gram.	1 05	»
PLATA.		
Pesos fuertes chilenos	50	%
Id. id. peruanos	47	»
Monedas de 50 centavos	25	»
Id. de 20 id	20	»
Id. de 10 y 5 id	10	»
Id. de 20 id. boliviana	10	»
Plata inglesa	65	»
Id. americana	65	»
Id. española	65	»
Id. en barra marco fino	14 90	
Id. chafalonía por gramo	4	

PRECIO CORRIENTE
DE
ROMULO VEGA C.

Valparaiso, 28 de noviembre de 1885.

ARTÍCULOS.	PESO.	PRECIOS $ Cts.	OBSERV.
Aceitunas	b. de 3 dec.	12	
Afrecho	46 kilógs.	1.20-1.30	
Ají chileno	16.10 id.	3	
Id. limenzo	id.	3 75	
Id. calabazo	docena	0 10	
Alfalfa seca en rama	46 kilógs.	1 50	
Id. id. picada	id.	75-1.25	
Almendras	id.	45	
Almidon	id.	5 75	
Alpiste	id.	7 00	
Anis	id.	15	
Arvejas	92 id.	6 50	
Carbon de espino	46 id.	2 40	
Cebada	71.30 id.	3 50	
Cera	46 id.	46	
Charqui comun.	id.	33 a 36	
Id. compuesto	id.	38	
Chuño	id.	8 50	
Chocolate	id.	28	6% desc
Cominos	33.12 id.	20 a 24	
Coquitos de palma	64.40 id.	6 50	
Descarozados	46 id.	12	
Escobas redondas	docena	1 25	
Id. tableadas	id.	1 25	
Fideos surtidos en cajones	46 kilógs.	8 50	6% de descuento
Frangollo	73.60 id.	5 00	
Frejeles bayos grandes	92 id.	6 00	
Id. id. chicos	id.	4 20	
Id. id. caballeros	id.	7 40	
Id. triguitos		7 25	
Garbanzos		5 a 12	
Grasa en panza	46 id.	23 75	
Galletas 0000	id.	6	6%/decs
Id. núm 1	id.	5	
Id. núm. 2	id.	5	
Harina flor de Santiago	2 sacos	de 9 25 a 10	
Huesillos	80.50 kilóg.	7 25	
Higos secos	78.20 kilóg.	5 50	
Jabon del pais	id.	13	
Lentejas	92 id.	6	
Maiz	73.60 id.	2.50-2.75	seg. el asc.
Morocho	46 id.	10	
Miel de abejas	id.	5 50 a 6	10%
Mantequilla	id.	35 a 40	
Manteca de chancho	id.	24	
Nueces	44.16 id.	4 25	
Orégano	46 id.	6 50	
Pasas del Huasco	id.	22	
Piela	id.	13	
Piokilla	id.	16	
Papas	id.	1 10	
Queso	id.	10 a 13	
Quillai	id.	4 50	
Trigo blanco	71.30 id.	4 15	a bordo nominal.
Id. candeal redondo	73.60 id.	4 50	
Id. id. largo	id.	5 50	
Semilla de alfalfa	92 id.	20 a 30	
Id. id. cáñamo	64.40 id.	6 80	
Id. id. linaza	46 id.	4 50	

De ninguna importancia han sido las transacciones en frutos del país durante la semana que espira, los precios en jeneral se mantienen flojos y con bastante existencia en plaza.

Afrecho—Es ofrecido entre 1.20 y 1.30 segun clase. Han entrado por ferrocarril 2,160 sacos, 352 de Constitucion y 1000 de Tomé. Se han embarcado 200 sacos para Arica.

Ají—Se mantiene a los precios de la lista, quedando poca existencia en plaza. Salieron 4 sacos para la costa y 7 para Montevideo.

Alfalfa picada—Se han hecho ventas desde 70 centavos hasta 1.25, quedando en plaza muchos lotes que se ofrecen a estos precios. Han entrado 5,840 fardos y salido 1,413.

Almendras—Son ofrecidas a 45.00. Se han embarcado 3 sacos.

Almidon—Se nota mui flojo este artículo, habiendo muchos vendedores a 5.75. Entraron 226 sacos y salieron 174.

Cebada—Como recien principia a entrar la de la nueva cosecha, el precio ha declinado mui poco; habiendo vendedores a 3.50. Entraron 794 s. y salieron 480.

Cera—Se mantiene el precio a 46.00. Salieron para Montevideo 6 bultos y para el Havre 4.

Charqui—Es ofrecido desde 33 hasta 36.00. Entraron 135 lios y salieron 55.

Frangollo—El precio varía en 4.80 y 5.00 segun clase. Se han embarcado 50 sacos.

Frejoles—Siguen declinando en precios, y entrando al mercado en lotes mas o menos grandes. En esta semana han llegado 1,462 sacos y se han embarcado 268.

Garbanzos—Se mantienen a los precios de la listá. Han salido 30 sacos para la costa, 122 para Montevideo y 150 para el Havre.

Grasa—No ha habido cambio en el precio manteniéndose en 23.50 y 24.00. Entraron 124 panzas y salieron 170.

Harinas — Continúan declinando, habiendo mui pocos pedidos de la costa. Las marcas de Santiago se han estado colocando entre 9.25 y 9.75; las del sur entre 8.50 y 8.75 y estas, puestas en Talcahuano, entre 3.62½ y 3.75.

Huesillos—Se siguen colocando a 7.25. Se han embarcado 34 sacos.

Maiz—Las ventas efectuadas han variado entre 2.50 y 2.75. Han entrado 423 sacos por ferrocarril y 109 de Constitucion. Han salido 152 sacos.

Miel—Continúan bajo los precios, siendo mui limitada la existencia en plaza. Se embarcaron para Hamburgo 300 barriles.

Mantequilla—Las ventas habidas han variado entre 35.00 y 40.00 segun la calidad del artículo. Entraron 137 bultos y salieron 65.

Nueces—Siguen ofrecidas a 4.25, quedando bastante existencia en plaza. Entraron 77 sacos y salieron 179 para la costa y 750 para Montevideo.

Papas—Como ya han principiado las cosechas, el precio ha declinado a 1.10, con tendencias a bajar mas aún. Entraron 2,935 sacos y salieron 276.

Quesos—Es enorme la existencia que hai en plaza. Los precios varian entre 10.00 y 13.00, segun la clase. Entraron 311 bultos y han salido solamente 66.

Quillai—Se sostiene al precio de 4.50. Salieron 120 bultos para el Havre.

Trigo—No ha habido variacion en los precios. Del candeal entraron 170 sacos y salieron 303.

Se han vendido 6,000 hectólitos trigo blango, en Talcahuano para el Perú, a 4.15 saco.

VARIEDADES.

ESCENAS DE LA VIDA
MILITAR.

La revista del Coronel.

Era un domingo por la mañana. Daban las seis todos los relojes de la pequeña ciudad de Potinbourg, cuando el coronel Máchefer, del 145 de línea, abria los ojos. Bostezó una o dos veces ruidosamente y se estiró perezosamente. El escelente coronel parecia mui fastidiado. Convengamos, sin embargo, que tenia motivos para estarlo: no es, en efecto, una de las cargas mas penosas, estar obligado a levantarse temprano un domingo? Un domingo! el dia en que el mas simple empleado, el mas modesto tendero, el mas infimo escribiente, puede dormir hasta mui tarde! Es menester confesarlo, es una triste necesidad.

El coronel pensaba en esto melancólicamente cuando Mme. Máchefer, que reposaba a su lado, se despertó a su vez. Despues de informarse, como lo hacia todas las mañanas, de la salud de su mujer, el coronel esclamó:

—Preciso es que me vista... Revisto a todo el rejimiento en la plaza, a las siete... Qué perro de oficio y qué oficio de perro...

—Vamos, amigo mio, dijo Mme. Máchefer, permanece aún algunos instantes. Aunque te levantes a las seis y media, tendrás aún tiempo de sobra...

—No, no, respondió el coronel, que no deseaba otra cosa que seguir el consejo.

—Sin embargo

—Estoi decidido!...

—Pero si...

—Es inútil insistir!

—No insisto, pues, dijo con dignidad Mme. Máchefer.

...Vamos, respondió el coronel viendo a su mujer ceder, haces de mí lo que quieres... Me quedo...

Una sonrisa iluminó el rostro de la coronela. Parecia de mui buen humor esa mañana. De ordinario, apénas abria los ojos, buscaba camorra a su marido. Ese dia, parecia al contrario decidida a no contrariarlo en nada.

Cuál podia ser la causa de un cambio tan imprevisto?

El coronel no tardó en saberla.

—Oye, replicó ella con tímida voz, sabes, Mme. Plumet, la mujer de tu colega del 30 de dragone?...

—Sí, y bien?

—Mme. Plumet, repitió ella con un tono vacilante; sabes de quien habló?...

—Sí, de Mme. Plumet, la mujer de mi colega...

—Justo!... La he visto ayer en casa de la baronesa de Viel-Massure.

—Ah!

—Sí... Llevaba un sombrero de un gusto, de una riqueza!... La baronesa estaba admirada...

Aquí el coronel lanzó un gran suspiro. Empezaba a sospechar de lo que se trataba.

—Creo, dijo con precipitacion, que hará mucho tiempo...

Su mujer lo interrumpió inmediatamente:

—Por Dios! amigo mio, escúchame un instante!... Ese sombrero, lo repito, es una verdadera obra maestra. Es objeto de las conversaciones de toda la ciudad, y hasta parece que se dice: «Mme. Plumet es una mujer de suerte! no tiene mas que desear una cosa para que su marido se la dé inmediatamente... No es como Mme. Máchefer.»

—Ah! eso se dice, esclamó el coronel cuyo rostro se habia puesto rojo como su pantalon de ordenanza.

—Sí, eso se dice, repitió con enerjía, Mme. Máchefer.

—Y bien!... dejémoslo decir!

Cómo! dejémoslo decir! replicó la coronela con tono indignado. Ah! siempre sois el mismo, señor Máchefer! Si yo fuese hombre! si yo me llamase el coronel Máchefer, os juro que cerraria la boca a los gritones afirmándome por hechos. Para eso compraria a mi mujer un sombrero mas hermoso aún que el de Mme. Plumer... Toma, justamente le visto uno en la vidriera...

—Pero, interrumpió el coronel, tú no piensas..., tienes un sombrero casi nuevo y que aún hace mucho efecto.

—Para qué discutir? Teneis la pretension de ser buen juez en semejante materia? ¿Quereis, si o nó, darme un sombrero?

—Pero...

—Oh, nada de frases! ¿sí o nó?

—Veamos.

—Sí o nó?

—Reflexiona...

—Ah! que impaciencia! Sí o nó?

—Y bien?... nó!

—Estaba segura, dijo Mme. Máchefer torciéndose las manos con desesperacion. Mi pobre madre tenia razon, cuando me repetia todos los dias: «Tu marido es un monstruo que te hará morir a fuego lento...»

Y la buena señora se esforzaba en traer a lo ménos una lágrima al rincon de sus pupilas. Gracias a una gran práctica, sus glándulas lagrimales podian obedecer casi instantáneamente. Así, al cabo de algunos segundos apenas, el coronel vió humedecerse los ojos de su tierna mitad.

—Bueno! el diluvio ahora! murmuró,

—Eso es, replicó la coronela con lagrimosa voz, burlaos ahora de vuestra víctima...

En este momento daban las seis y media; el coronel saltó del lecho.

El chaparron conyugal duraba aún.

El bravo Máchefer estaba furioso: «Voto a brios! por vida de sanes! rayos y centellas! murmuró entre dientes, tendremos de esto hasta la noche...» Se vistió rápidamente. En momentos de abrocharse su cinturon: «Vamos, dijo, dulcificando su voz, reconoce, Estefania, que no tienes razon.»

«Nunca tengo razon, estaba segura, replicó la amable mujer cuyos lloros se detuvieron como por encanto... Dejadme tranquila, señor...»

—Te aseguro que el sombrero que llevaba el último domingo...

—No se trata de eso...

—Sin embargo...

—Os lo repito, dejadme.

Preciso es capitular, pensó el coronel.

—Y bien, replicó, hagamos la paz...

—Sabeis mis condiciones?

—Son duras! En fin, ese sombrero, cuánto cuesta?

Regateando, lo tendré por ciento veinte francos.

—Ciento veinte franco! Pero entónces nos veremos obligados a suprimir durante un mes un plato de nuestro ordinario...

—Qué importa!

—Pero no tendré ni con qué comprarme tabaco...

—Qué importa; lo que es preciso, es evitar a todo precio una humillacion. No debemos rebajarnos, no debemos dejarnos eclipsar por los Plumet, no debemos permitir que se diga que la caballería se deja alcanzar por la infantería. Comprándome el sombrero, tendreis derecho de llevar la cabeza erguida... Y despues, añadió con un tono salamero, ¿no será feliz el coronel Máchefer, cuando dé el brazo a su mujercita, a su Estefania, al oir cuchichear a su paso: «Qué delicioso sombrero!...« Vamos, lo dicho, querido, no es verdad?

* * *

El coronel no se atrevió a decir que nó, y sin embargo, la perspectiva de verse privado de tabaco durante un mes le parecia bastante dura! Ahogó un profundo suspiro; despues, viendo que Mme. Máchefer se preparaba a hacer jugar una vez mas sus ojos, se apresuró a darle un beso en la frente, diciendo.—«Convenido!»

El rostro de la coronela recobró instantáneamente su dulzura habitual.

El coronel, firmada la paz, dió vuelta militarmente sobre sus talones, y salió.

Delante del enemigo, el coronel Máchefer era un bravo. Pero delante de su mujer, temblaba, temblaba como jamas recluta alguno tembló en el campo de batalla!

Todo marchaba militarmente en casa de M. Máchefer, empezando por el coronel. Trataba el pobre de resistir y de imponer su voluntad, pero su resistencia no era nunca larga y servia, tan solo, para hacer mar brillante el triunfo de su mujer. Esta vez, sin embargo, le habia sido difícil a Mme. Máchefer obtener la victoria. Así, al enajenamiento de este éxito tan difícilmente obtenido, sentia el corazon contento. Y, miéntras que el coronel descendia la escalera, la cabeza baja, ella, envolviéndose friolentamente en sus coberturas, volvia a dormirse con la perspectiva de hacer mil sueños dorados.

* * *

El coronel, avergonzado de haber cedido, estaba de un humor terrible. Desgraciado de quien le diese pretesto de descargar su bílis! Su ordenanza que le aguardaba en la calle, teniendo su caballo todo enjaezado, no tardó en apercibirse de ello.

—Hé ahí un animal mal cuidado, esclamó el coronel con terrible voz. Y tú mismo, estás como un recluta... quién diablo me ha dado un soldado así!

Es bueno añadir, para edificacion del lector, que caballo y soldado eran irreprochables. Pero no es cosa reconocida que jamas se está mas descontento de los otros cuando no está contento de sí mismo?

—Sabes bien, contestó el irascible oficial, que si quisiese otro asistente, me seria fácil reemplazarte. No son los candidatos los que faltan. Es mui codiciado el puesto que tú tienes, aunque tengas el aire de dudarlo, mil truenos!

La cólera le sofocaba. Acabó la amonestacion con una avalancha de juramentos de todas nacionalidades, recuerdo de sus campañas. Siempre jurando de un modo capaz de hacer enrojecer a un carretero, habia montado y su irritacion siempre creciente se traducia por violentos golpes de espuela en los flancos de su corcel. La pobre bestia, poco acostumbrada a semejante tratamiento se encabritó, y poco faltó para que el infortunado coronel abandonase la silla.

Logró sin embargo tomar de nuevo su posicion y partió a toda rienda. Su ordenanza, impasible, testigo de toda esta escena, lo siguió con la vista hasta dar vuelta la calle, despues se apresuró a entrar murmurando. «Hum! esto va a arder, atencion a la bomba.»

Durante este tiempo el coronel recorria la ciudad con un vertijinoso galope. Iba espolcando sin merced a su caballo, rápido como el aire semejante al caballero fantástico de la balada de Bürger.

* * *

El rejimiento se habia formado en la plaza hacia una hora. Las armas estaban en pabellones y los hombres conversaban en grupos aguardando la hora de la revista, cuando se apercibió el coronel a lo léjos. Apénas en algunos instantes, llegó delante de sus soldados de los que mas de uno, estupefacto de la celeridad inacostumbrada de su caballo, se dijo en baja voz, como lo habia hecho el asistente: «Esto va a arder.»

Este pronóstico no tardó en realizarse. Miéntras que los soldados se apresuraban a dirijirse a los pabellones y alincearse, el coronel vino a detenerse delante del centro del rejimiento. El teniente coronel que daba sus últimas instrucciones a algunos oficiales, se acercó a saludar a su superior; pero por mui dilijente que anduvo, el coronel le acojio con estas palabras: «Apresuraos pues, boto a brios! hace una hora que aguardo!

—Pero, mi coronel...

—Os permitis, replicarme, señor? Permanecereis arrestado ocho dias...

E inmediatamente, el coronel picó espuelas y pasó la revista del rejimiento. Cuando hubo terminado esta larga operacion, se dió vuelta hácia el teniente coronel que aguardaba algunas felicitaciones: Vuestros soldados se encuentran pésimamente, señor, le dijo. Ademas la disciplina se relaja. Cada uno hace lo que quiere, vos el primero, vos que debeis dar el ejemplo! Pero voto a brios! esto no durará. Permanecereis arrestado quince dias...

—Sin embargo, empezó el teniente coronel, no pudiendo ya aguantar.

—Mil truenos! jamas he visto un oficial como vos! permanecereis arrestado no quince dias sino un mes, y nada de protestas esta vez o os aplico las ordenanzas de rigor... Ahora una última palabra: podeis decir a vuestros oficiales que estoi sumamente descontento de la comportacion del rejimiento y que, por esta razon suprimo hasta nueva órden todo permiso.

Despues de esta peroracion, partió a gran galope, dejando al teniente coronel tanto mas furioso y humillado, cuanto que esta escena habia tenido lugar en presencia de todo el rejimiento.

Pero en cuanto su superior hubo desaparecido, el teniente coronel recobró su sangre fria y llamando a los cuatro comandantes, les dijo: «Señores, el coronel me ha encargado daros parte de su formal descontento. Vuestros batallones se encuentran mal; en consecuencia, permanecereis arrestado ocho dias».

Estupor de los cuatro comandantes que aplican a su vez la misma pena a sus capitanes.

Estupor de los capitanes, que hacen otro tanto con sus tenientes y sub-tenientes.

Estupor de estos últimos, que dan ocho dias de arrestos al ayudante,

Estupor del ayudante, que los inflije al sarjento 1.º, quien se apresura a gratificar con él a los sarjentos, los que se apuran a otorgárselo a los cabos, los que jenerosamente lo pasan a los soldados.

En suma, jamas se vió en rejimiento alguno semejante diluvio de castigos. Ni un oficial salió ni un soldado abandonó el cuartel ese dia.

Y todo Potinbour esclamaba: «Que hombre tan enérjico, el coronel Máchefer. No es por su causa que perecerá la disciplina»!

Hé ahí, mientras tanto, cómo se escribe la historia. Qué habrian dicho los potinbourgeses si hubieran sabido que esta impetuosidad guerrera era, a despecho de su nombre belicoso (1), un carnero que Mme. Máchefer manejaba a su manera?

La coronela tuvo su sombrero y toda la ciudad lo admiró, sin imajinarse que fuera la causa de tanto zafarrancho.

No es la ocasion, al terminar este verídico relato, de repetir con el proverbio: «Grandes efectos, pequeñas causas».

TENTIS.

(1) *Máchefer* significa en frances una persona que se jacta de su fuerza.

UNA GRAN CATEDRAL.

(Traducido para *La Union* de una correspondencia del *Press* de Filadelfia).

En la cumbre de un cerro, dentro de las murallas de una antigua cárcel, ahora demolida, en la antigua ciudad de Norwich, se está construyendo una catedral católica, que será, con escepcion de la de San Pablo, el edificio mas grandioso erijido en Inglaterra desde la Reforma.

Las macizas columnas del interior, llegan a los primeros arcos, las murallas del centro del edificio principal alcanzan la altura de treinta piés o mas.

Durante cinco años se ha ido levantando este edificio, pero solo cuando la estructura colosal principiaba a sobresalir de las murallas de la antigua cárcel, el transeunte pudo darse cuenta de la obra. Dentro de las murallas, sin embargo, estaban trabajando los operarios con todos sus útiles, cortando, dibujando y arreglando los magníficos mármoles de colores blanco, negro y castaño.

Los trabajos se hacen con tanto sijilo, que uno se creeria en los tiempos de los conventos antiguos. De los andamios de la nueva catedral se divisa la antigua ciudad con sus cincuenta veletas de iglesia, sus techos de pizarra roja, sus cornisas laboreadas, y ante todo, sus lindos jardines y follaje. Doce años se emplearán en la construccion de esta iglesia.

De cuando en cuando, llega a Norwich un hombre de unos 30 años de edad, de estatura delgada, que no pesará mas de 120 libras, de bigotes y patillas delgadas y negras, ojos castaños, vivos y nerviosos, modesto en sus facciones, y en su modo de vestirse; se dirije en el acto a lo que llaman los habitantes de Norwich el *patio de la antigua cárcel*, y principia su inspeccion del magnífico edificio que se levanta con tanto silencio. Entra a la oficina del arquitecto, examina los planos, hace preguntas sinnúmero, pero preguntas útiles y juiciosas, tales como las haria un constructor de profesion. Examina las grandes masas de piedras en el patio, sube a los andamios y vijila hasta el trabajo de los albañiles. Todo es visto por esos ojos vivos y oscuros; ningun defecto se le escapa.

Este hombre es Henry Fitzalan Howard, duque de Norfolk, y conde Mariscal de Inglaterra. Es el primero de los 21 duques ingleses; fué creado su título en 1483. El primero que lo llevó fué el duque Juan, partidario del rei Ricardo III, junto con el cual murió, peleando como un valiente, en la batalla de Bosworth en 1489, contra el conde de Richmond, despues Enrique VII padre del tristemente célebre Enrique VIII. Los miembros de la familia Howard pasaron luego a ser favoritos del rei Enrique VIII, quien despojó a la Iglesia romana, apropiándose sus entradas, que regaló en gran parte a esa famil a Howard, dándoles de esta manera la base fundamental de su inmensa fortuna. El segundo duque de Norfolk, segun parece, fué confirmado por el Papa en la posesion de sus bienes, que ántes habian sido de la Iglesia; y el tercero, pagó su adhesion a la causa de la Iglesia Católica y de Maria Estuardo, bajo el reinado de Isabel, con la vida, siendo decapitado en la Torre de Lóndres. Ni su edad avanzada, ni sus servicios importantísimos, ni sus vastos conocimientos, su valor tantas veces probado pudieron salvarlo de la venganza de la sanguinaria Isabel.

La familia Howard pertenece indudablemente a la aristocracia mas selecta de Inglaterra; pero es preciso confesar la verdad y, como hemos dicho anteriormente, su fortuna se debe en gran parte a repetidos despojos de la Iglesia Católica. Parece que en tiempo de Enrique VIII esta familia se contaba entre los mas codiciosos y hambrientos de los buitres que rodeaban al rei Enrique. Del rico obispado de Norwich fueron robadas la mayor parte de las riquezas que se apropió el duque de Norfolk. Los clérigos y los frailes fueron espulsados, dejados sin hogar y dispersados en todo el pais. Se acabaron las casas de beneficencias, y la jente pobre quedó sin alivio. Entre las maldiciones del clero, y las lamentaciones de los pobres se echaron la bases fundamentales de este gran ducado.

El duque alcanzó a apropiarse no ménos de trece casas relijiosas en los condados del este de Inglaterra, y muchas de estas propiedades han sido vendidas últimamente; invirtiéndose su producto en comprar bienes raices en otras partes de Inglaterra.

Pero las propiedades que actualmente son las mas valiosas de la familia del duque, están situadas en Sheffield, y las adquirió la familia por casamiento. Son éstas, en gran parte, despojos de la conquista normanda.

La catedral de que hablamos costará por lo mui ménos $ 1.000,000 *oro* (lo que no es mucho para el duque de Norfolk, puesto que despues del duque de Westminster, es el duque mas rico de la Gran Bretaña).

Se está edificando esta catedral en cumplimiento de un juramento que se dice haber hecho el duque si el cielo le daba un heredero. En 1879, despues de dos hijas, le nació un hijo, pero, por desgracia, fué una creatura desgraciadísima. En 1880 principió el duque a edificar su catedral.

Su renta anual pasa probablemente de $ 1.500,000 *oro*, y va continuamente aumentando, pues miéntras vayan venciendo los arriendos de los terrenos año por año, los edificios y hogares de la clase trabajadora de Inglaterra pasan a ser propiedades de los codiciosos duques, dueños de las tierras. Por este sistema el duque de Norfolk luego será dueño de la mitad de las casas pobres de Sheffield.

Es innecesario decir que el adelanto local en las ciudades pertenecientes a los duques y lores de esta clase, es casi nulo; ya ha tenido que gastar centenares de miles de libras la municipalidad de Sheffield para comprar algunas propiedades del duque, ántes de haber podido principiar los mejoramientos mas indispensables.

PROVINCIAS

OPIAPÓ.

Hemos leido el manifiesto que han lanzado al pueblo de Taltal el diputado de aque departamento, don Manuel J. Vicuña.

Este señor declara que es opositor al Gobierno porque no puede aceptar que el futuro Presidente sea la obra de la intervencion oficial y no la voluntad libre y espontánea del pueblo.

Aplaudimos esta determinacien del señor Vicuña.

En Taltal habrá pues, lucha franca y sesuelta.

El domingo, a las dos de la mañana, dejó de existir en esta ciudad, despues de una cruel enfermedad, el señor juez letrado don Luis Vicente Larrahona, a la edad de treinta y tres años.

Ayer fueron conducidos sus restos al cementerio.

Damos el pésame a la familia.

Está desempeñando el juzgado de letras, acéfalo por la muerte del señor Larrahona, el alcálde de turno don Elías C. de la Cruz.

¿Quien será nombrado juez letrado de Copiapó?

Hai varios rumores, pero de positivo nadie sabe nada.

Se cree que talvez el sábado próximo llegue algun juez interino mientras se nombre un propietario.—(*El Amigo del pais*, 24 de noviembre)

Es tal el aumento de agua en el rio que las acequias se hacen ya estrechas para conten